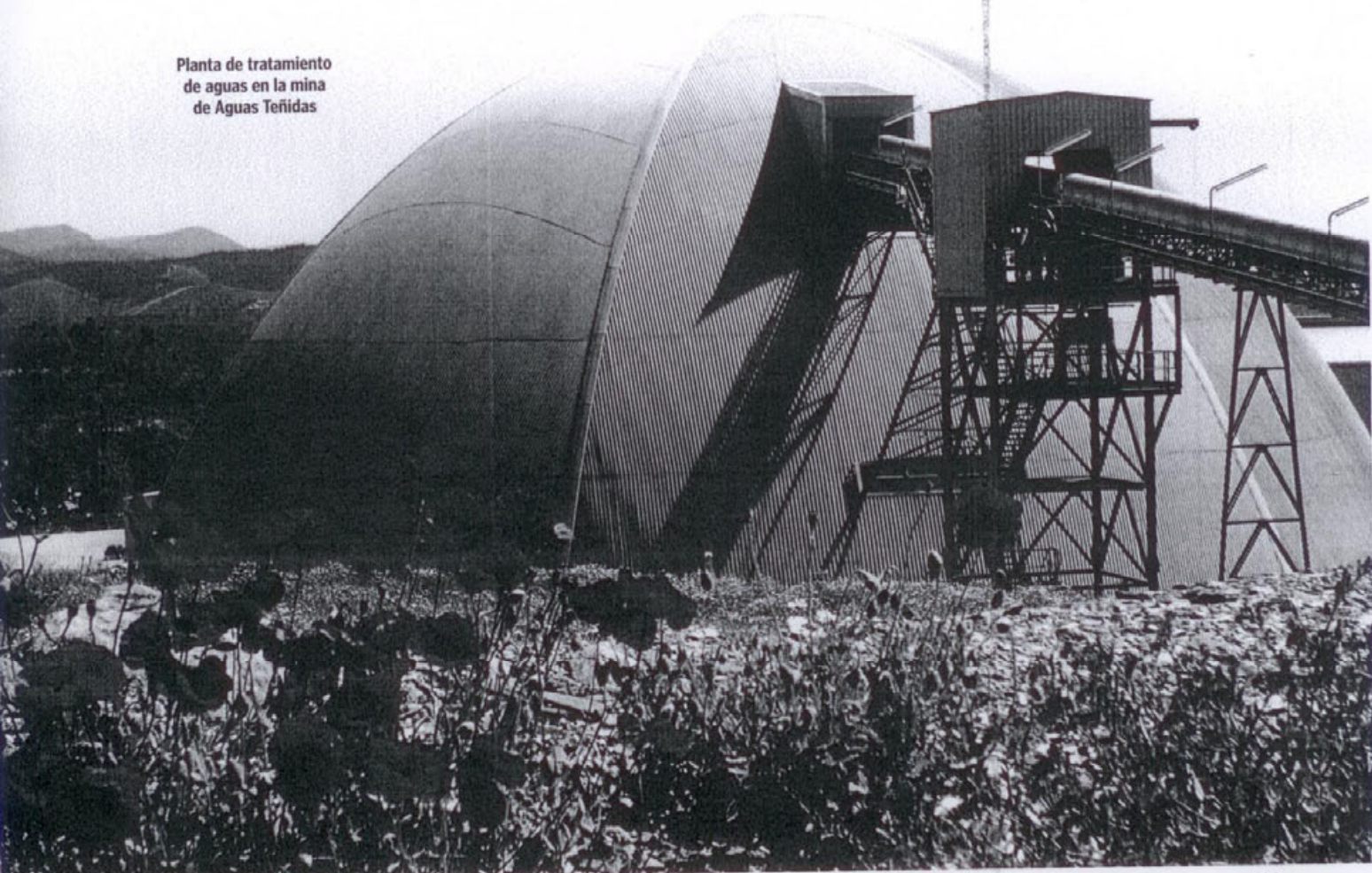


Planta de tratamiento de aguas en la mina de Aguas Teñidas



ABC

El precio del cobre relanza el sector minero

Más de 36.000 personas trabajan actualmente en las explotaciones mineras de Andalucía, de las que la mayoría (69%) son de rocas industriales, especialmente áridos. Solo un 8,8% son minerales industriales –metálicos y energéticos–

Elisa Navas

Andalucía ha estado íntimamente ligada a la actividad minera desde hace miles de años, si bien no es hasta el siglo XIX cuando se convierte en uno de los motores de su economía. Las comarcas ricas en minerales han sido tradicionalmente la faja pirítica de Huelva, provincia que genera el 40% del valor total de las extracciones, La Carolina-Linares y la cuenca del Guadiato, si bien también han tenido presencia las minas de Alquife, en Granada y los polimetálicos de la provincia de Sevilla. Hoy es el cobre el que concentra las mayores inversiones del sector en

Andalucía, debido al alto precio que registra en los mercados internacionales.

Actualmente hay activas 852 explotaciones mineras en Andalucía, que emplean a más de 36.500 personas, según los datos que obran en poder de la Consejería de Economía. De ellas, el 68,8% corresponden a rocas industriales, en su mayoría áridos, un 22,2% a rocas ornamentales, esencialmente explotaciones de mármol y caliza ornamental. Por el contrario, el 8,8% restante son minerales industriales (metálicos y energéticos), que se localizan en la faja pirítica onubense, el cordobés valle del Guadiato y la explotación de Cobre Las Cruces en la provincia de Sevilla.

En el año 1998 se produce un antes y un después en la historia de la minería andaluza. Fue la



Vista aérea de la mina de Cobre Las Cruces en la provincia de Sevilla

ABC

fatídica fecha en la que se produjo el mayor desastre ecológico sufrido por la Comunidad como consecuencia del vertido de residuos de mineral de la empresa sueca Boliden-Apirsa, en la localidad sevillana de Aznalcóllar, al romperse la balsa de lodos. La contaminación afectó gravemente al río Guadamar y a las proximidades del Parque Nacional de Doñana.

A raíz de este desastre se han intensificado sustancialmente los controles, cuyo último exponente data del pasado septiembre cuando el Gobierno andaluz aprobó el Plan de Ordenación de los Recursos Minerales de Andalucía 2010-2013, dotado con 103,7 millones de euros y que tiene por finalidad hacer más sostenible al sector y mejorar sus niveles de competitividad, productividad y empleo.

La principal partida, casi 92 millones de euros, es decir el 90%, se destina a reforzar la sostenibilidad de la actividad.

En estos momentos son las explotaciones dedicadas a la extracción del cobre la que han cobrado mayor protagonismo en la región. Destacan la de Cobre las Cruces (Sevilla) y Aguas Teñidas (Almonaster La Real, Huelva), las dos mayores explotaciones mineras en activo.

La mina sevillana a cielo abierto, cerró 2010 con una producción de 28.453 toneladas de cátodos de cobre de alta calidad, el 95% de las cuales vendió al mercado nacional, lo que le reportó una facturación de 156 millones, frente a los 21 millones del ejercicio precedente. Las inversiones que la compañía canadiense Inmet Mining -propietaria del yacimiento- realizó en 2010 superaron los 57

Cobre Las Cruces es el mayor proyecto existente en Andalucía, con una inversión que ya supera los 800 millones y más de 1.000 trabajadores

millones correspondiendo la partida más abultada a la mejora de infraestructuras para el tratamiento de aguas. La inversión global suma ya los 800 millones. La mina da empleo directo a 1.018 personas, de las que 238 pertenecen a la propia compañía, mientras que otros 780 son trabajadores de las contratas que permanentemente prestan servicios en sus instalaciones. El objetivo marcado para 2011 es producir 50.000 toneladas de cátodos de cobre, cifra que representará el 69% de su capacidad máxima, y unas ventas estimadas en 280 millones de euros.

Por su parte, el proyecto minero Minas de Aguas Teñidas (Matsa) reinició la explotación en mayo de 2006. En este periodo la compañía, filial de Iberian Minerals Corp. ha invertido más de 375 millones. La actividad de Matsa consiste en la explotación de la mina de Aguas Teñidas, un yacimiento interior y una planta concentradora. La planta de tratamiento tiene una capacidad para procesar 2,2

millones de toneladas/año y tiene como productos finales los concentrados de cobre, zinc y plomo, con cantidades significativas de plata.

Su producción al cierre del año pasado era de 92.000 toneladas de concentrado de cobre y 42.000 toneladas de concentrado de zinc, que han supuesto una facturación superior a los 112 millones de euros. La compañía tiene previsto incrementar su producción durante el presente año hasta alcanzar las 116.000 toneladas de concentrado de cobre, 69.300 de concentrado de zinc y 8.500 toneladas de concentrado de plomo.

Aguas Teñidas tiene a 443 empleados en nómina, mientras que otros 390 proceden de las contratas que trabajan en la explotación, a los que suman otros 1.200 empleos inducidos.

El tercer gran proyecto es la próxima reapertura de la mina de cobre de Riotinto, también en la provincia de Huelva, en la actualidad propiedad de la compañía Emed Tartessus. Sus responsables mantienen su objetivo de obtener la aprobación del proyecto en el último trimestre del año, una aprobación clave para reabrirlo, como también lo es la aprobación de la titularidad administrativa.

Inmersa pues en procesos burocráticos con la Junta de Andalucía, Emed Tartessus ha fijado en 14 años la vida útil de la explotación, con una producción de 2,6 Mt de concentrado de cobre. Sus ingresos medios anuales se situarían, según los estudios realizados, en 155 millones de euros, con unos ingresos globales de 2.210 millones. Se trata de una explotación a cielo abierto que daría empleo directo a 337 personas.